

D. ANTONIO DE OQUENDO

ULTRATUMBA¹

Los restos de Oquendo.—Paradero ignorado.—Un ataúd.—Feliz hallazgo.—Convento de Santa Ana.—Lugar de enterramiento.—Legítimos y naturales.—Un estandarte.—Testamento y fundaciones.—Viuda de Oquendo.—Palacio Lazcano.—Oquendos y Lazcanos.

Muerto Oquendo como queda dicho, su cadáver fué trasportado á la iglesia de la Compañía de Jesús de San Sebastián, su pueblo natal.

A raíz de la expulsión de los Jesuitas durante el reinado de Carlos III, se desmoronó esta iglesia y entonces es cuando debieron ser llevados á otro lugar los despojos del Almirante.

Es posible que los restos fueran depositados por el momento en la iglesia de Santa María de la misma Ciudad, puesto que los Oquendos poseían en esa Parroquia cuatro sepulturas, y además es el sitio donde yacen los padres de D. Antonio.

Cuantos autores se han ocupado en esclarecer la historia de los hijos ilustres de Guipúzcoa, ninguno de ellos ha dado noticia acerca del paradero que pudiera haber á los restos mortales de Oquendo, excepción del Dr. Camino que dice reposan en la iglesia de Santa María.

Pero existía tradición en el Concejo de Lazcano, cuyos patronos y señores son los Marqueses de Valmediano, de que en el convento de Santa Ana, de la misma villa, se guardaban las cenizas de la familia Oquendo-Lazcano.

(1) Del libro «Oquendo», de D. Francisco Lopez Alén.

De las investigaciones hechas en el archivo de este Monasterio ha resultado exacta la tradición, comprobándose cuanto dice la documentación.

El ataúd en donde estuvo encerrado largos años el cadáver de Oquendo, se conserva en el día en la casa Barrenechea de Villafranca, Palacio de los Marqueses de Valmediano.

La caja, como se verá en el grabado, es de figura de cofre, forrada de cuero por ambas partes, toda claveteada con tachuelas y con líneas de cintas por los extremos del féretro.



Ataúd en donde estuvo depositado el cuerpo de D. Antonio de Oquendo; consérvase actualmente en el Palacio de los Excelentísimos Sres. Marqueses de Valmediano, en Villafranca de Guipúzcoa.— (Del natural).

En la parte alta sobre la tapa se lee esta inscripción marcada también con tachuelas: «Aqi iace D. Antonio Oquendo».

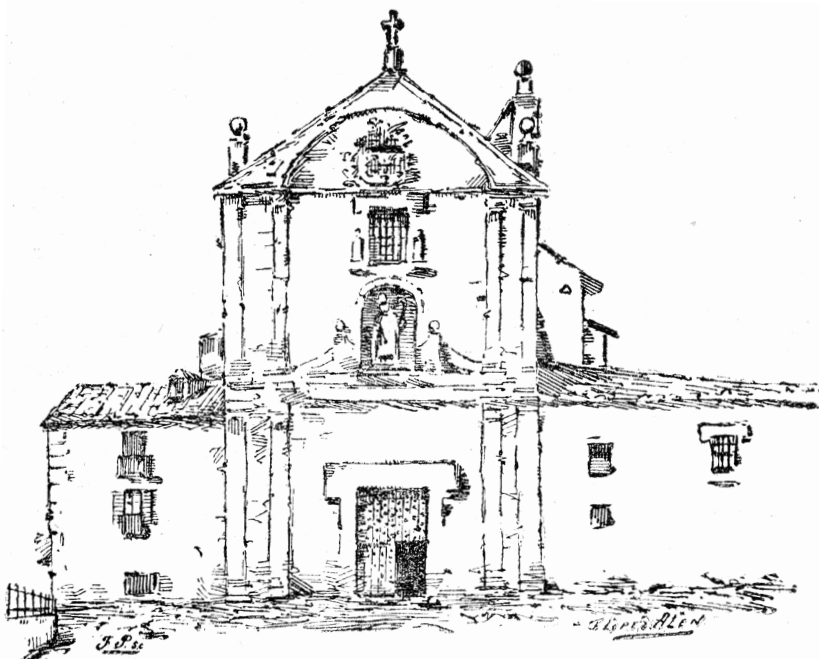
Este cofre es el que sirvió de doble caja al cadáver del General.

Gracias á la amabilidad del señor Capellán del Monasterio de Recoletas Bernardas D. Hermógenes Behovide, en compañía del digno Alcalde de Villafranca D. Lucas Egoscozabal y del Inspector de archivos Municipales de Guipúzcoa D. Serapio de Muxica, pudimos admirar á la izquierda del presbiterio de dicho convento y sobre la puerta

de la sacristía los venerables restos mortales del insigne Almirante donostiarra.

Es de creer que estos restos fueran traídos clandestinamente desde San Sebastián, porque de lo contrario en el archivo de este convento se hubiese hallado acta del traslado, ó algun otro documento en donde se hiciera constar la ceremonia religiosa que tuvo lugar.

A la derecha del mismo altar y frente á los de Oquendo, tras doble verja, descansan los despojos de su mujer é hijo.



Santa Ana.— *Monasterio de Recoletas Bernardas en el Consejo de Lazcano, fundado por la viuda del Almirante Oquendo, y en donde yacen D. Antonio, su mujer fundadora D.^a María de Lazcano y el hijo de ambos D. Felipe Antonio de Oquendo.*—

(Del natural).

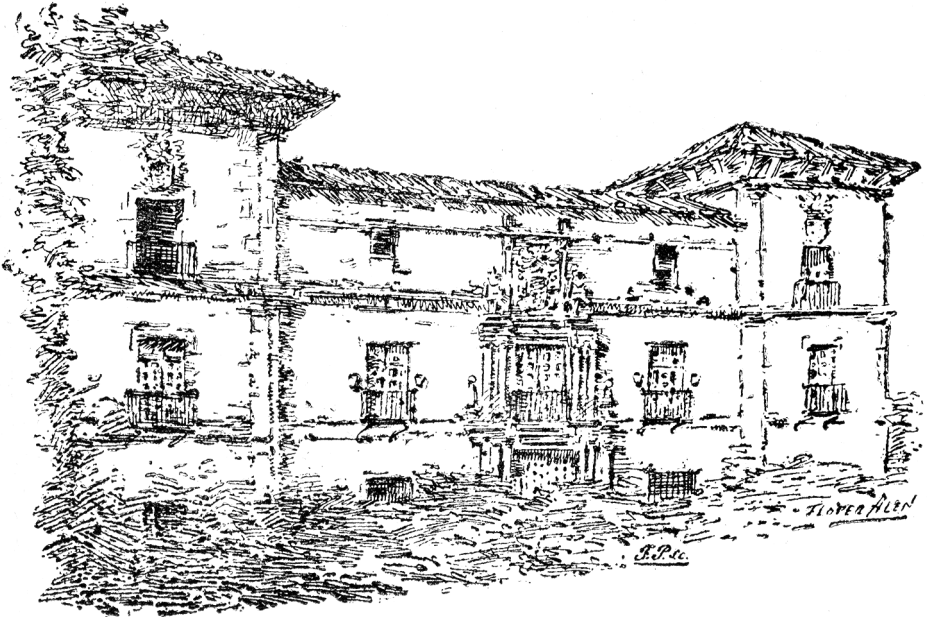
Oquendo estuvo casado con D.^a María de Lazcano, Señora del palacio del mismo nombre.

Tuvo de su matrimonio dos hijos llamados Felipe Antonio y María; ambos murieron siendo jóvenes.

Además tenía un hijo natural que llegó á ser General de la Armada, y fué hombre muy versado en letras.

D. Miguel de Oquendo, que así se llamaba, casó con D.^a Teresa de San Millán: este hijo publicó la «vida y hazañas de D. Antonio de Oquendo» en un tomo en octavo, impreso en Toledo el año 1666; fué además Alcaide de San Sebastián.

En el mismo convento de Santa Ana, se conservó durante muchos años el estandarte de Oquendo, hasta que últimamente el señor marqués de Valmediano lo recogió llevándolo á Madrid con objeto de restaurarlo, así como el arca perteneciente á dicha histórica bandera.



Palacio de los Lazcanos en el Consejo de Lazcano.

—Construido por D.^a María, mujer de D. Antonio de Oquendo.

(De fotografía).

Los Lazcanos pertenecieron á la categoría de parientes mayores ó *rico omes*, á quienes los reyes de Nabarra y Castilla trataban como á primos suyos.

Fueron cabeza del bando Oñacino, perteneciéndoles numerosos patronatos.

El actual palacio Lazcano, fué levantado por D.^a María, mujer de Oquendo, en cuya obra gastó más de 28.000 ducados.

Esta Señora fundó los conventos de Santa Ana y Santa Teresa del Concejo de Lazcano y el de la Compañía de San Sebastián.

En el convento de Santa Teresa del mismo Concejo, á la izquierda de su altar mayor, se guarda un féretro, de las mismas proporciones que el de Oquendo, en cuya tapa se lee: «María de Oquendo».

D.^a María de Lazcano otorgó testamento cerrado el 29 de Mayo de 1662 ante D. Miguel de Tellería, escribano numeral de Ataun.

Murió la viuda del Almirante Oquendo el 7 de Marzo de 1664 en el mismo Concejo de Lazcano, y al día siguiente fué abierto con las debidas formalidades su testamento por testimonio del mismo escribano y ante el alcalde de Lazcano.

La casa de los Lazcanos, así como la de los Oquendos, son preclaras estirpes que han producido grandes guerreros é ilustres marinos.

En la actualidad los descendientes de los Oquendos llevan el Marquesado de San Millán; y los Arteagas, herederos de los Lazcanos ostentan el Marquesado de Valmediario.

